



REVELACIONES DEL 'CASO GAL'

Álvarez entregó un explosivo para hacerlo estallar en el sur de Francia

Sancristóbal apunta a Felipe González como último responsable de la trama criminal

El jefe Superior de Policía de Bilbao en 1983, Francisco Álvarez, entregó una bolsa con un artefacto explosivo en su interior a un mercenario para que lo hiciera estallar en un establecimiento público del sur de Francia frecuentado por etarras, según consta en el sumario de los GAL.

AGENCIAS • MADRID

Esta revelación figura en el sumario sobre los GAL, cuyo secreto fue ayer levantado por el juez de la Audiencia Nacional Baltasar Garzón, tanto en la declaración judicial efectuada por Álvarez como en la del ex director de la Seguridad del Estado, Julián Sancristóbal, ambos procesados por este asunto.

Las declaraciones de ambos coinciden en que la entrega de la bomba se produjo el 5 de diciembre de 1983, en el Hotel Ercilla de Bilbao, al mercenario francés Jean Pierre Echellier, si bien el artefacto no llegó a ser utilizado para el atentado proyectado.

El sumario revela también que la intención era colocar la bomba en un establecimiento público del sur de Francia a fin de «causar zozobra» entre los etarras que allí se refugiaban.

En sus manifestaciones a Garzón, Sancristóbal reconoce que la víspera de la reunión en el Hotel Ercilla conoció la existencia de este explosivo y autorizó su entrega, siguiendo la línea política de estrategia antiterrorista que, a su entender, hacía innecesario pedir una autorización a sus superiores.

Implicación directa

Sancristóbal, opinó ante el juez que Felipe González debió autorizar las acciones de los GAL, y acusó de una implicación directa con esta banda terrorista del ex ministro José Barrionuevo, además de Rafael Vera y Ricardo García Damborenea.

También declaró ante el juez que Barrionuevo «no actuaba nunca por libre» cuando autorizaba acciones de los GAL, y que, sin que le conste, «está convencido a título personal de que él informó



Por un puñado de francos. Según el testimonio de Sancristóbal, el ex ministro del Interior José Barrionuevo y el ex secretario de Estado para la Seguridad Rafael Vera dieron su aprobación al intento de secuestro del etarra Mikel Lujua y se atrapó por error a Segundo Marey. Julián Sancristóbal señala a Rafael Vera como la persona que le entregó el millón de francos con el que se financió la operación del fallido secuestro. En la imagen, Sancristóbal en la Audiencia Nacional custodiado por agentes. / FOTO EFE

«Julián Sancristóbal está convencido, a título personal, de que José Barrionuevo informó a su superior, el presidente del Gobierno, Felipe González.»

a su superior, el presidente del Gobierno».

En este sentido, el ex director de la Seguridad del Estado expresa su deseo de que las responsabilidades «sean afrontadas» por todos.

Sancristóbal señala la responsabilidad de Barrionuevo cuando apunta que, tras conocer que se había secuestrado a Segundo Marey por error, pidió instrucciones al ministro y éste le animó a seguir adelante con la detención ilegal.

Acerca de este secuestro, San-

Afirma que Ferrán Cardenal recibió siete millones anuales de sobresueldos con cargo a los fondos reservados cuando era gobernador civil de Barcelona.

cristóbal busca sus antecedentes en el clima creado por la impunidad de los etarras en el sur de Francia, unido al secuestro y muerte a manos de ETA del capitán de farmacia Martín Barrios.

No hubo sobresueldos

El director general de la Guardia Civil, Ferrán Cardenal, desmiente «rotundamente» haber recibido sobresueldos de los fondos reservados del Ministerio del Interior cuando era gobernador civil de Barcelona, tal y como aseguró en sus declaraciones judiciales

Julián Sancristóbal. En una nota de prensa hecha pública ayer tarde por la Dirección General de la Guardia Civil, Cardenal manifiesta su intención de emprender «las acciones legales que estime oportunas», una vez conozca el contenido de las acusaciones del ex director general de la Seguridad del Estado.

En la declaración que prestó Julián Sancristóbal afirma que Ferrán Cardenal recibió siete millones anuales de sobresueldos con cargo a los fondos reservados cuando era gobernador civil de Barcelona, la misma cantidad que era entregada a otros gobernadores civiles del País Vasco y de Madrid.

El líder de los socialistas vascos Ramón Jáuregui también ha negado la acusación de haber recibido sobresueldos con cargo a los fondos reservados.

Ardanza duda que González pueda seguir gobernando

COLPISA • SAN SEBASTIÁN

El lehendakari del Gobierno Vasco, José María Ardanza, manifestó ayer en San Sebastián que le cuesta creer que el Ejecutivo de Felipe González, que «trata todos los días de defenderse de las situaciones que aparecen, pueda gobernar». Por su parte, el presidente de EA, Carlos Garai-

koetxea, calificó de «tongo» la postura del PNV. «Hablar para los seguidores políticos con esa severidad (en el pleno del jueves) para después encontrar sólo el chivo expiatorio de Barrionuevo, es una manera de concentrar las iras en un muerto para salvar al vivo que es Felipe González. Tiene algo de tongo político descarado», señaló.

Aznar mantendrá la exigencia de responsabilidades políticas

AGENCIAS • MADRID

El presidente del PP, José María Aznar, expresó ayer su disgusto por tener que abordar políticamente el asunto GAL cuando existe la posibilidad de que el Presidente pueda ser procesado. También criticó la postura de CiU y dijo que su apoyo al Ejecutivo está «fuera

de toda lógica». Aznar aseguró que mantendrá la exigencia de responsabilidades políticas en la trama del GAL y dejará a los tribunales las consecuencias penales. Asimismo, el líder del Partido Popular señaló que, el jueves en el Congreso, González fue incapaz de convencer a los españoles de que no tiene nada que ver con los GAL.

Damborenea buscará los documentos que ratifican sus acusaciones

COLPISA • MADRID

El ex secretario general de los socialistas vascos, Ricardo García Damborenea, indicó ayer al juez Baltasar Garzón que tratará de localizar cualquier prueba documental que sirva para apoyar sus acusaciones contra el presidente del Gobierno, Felipe González, al que señaló como responsable último de los GAL, según informaron fuentes judiciales.

El procesado acudió a la Audiencia Nacional por orden del magistrado Garzón, que le interrogó sobre la existencia de esos documentos y le indicó de ponerlos a disposición del juzgado. Al término de su interrogatorio, García Damborenea ironizó ante los informadores que «voy a mirar a ver como están las cosas, si existe algún papel estará muy empolvado, pero vamos a ver».

Reconoce sus errores

El político vasco aprovechó su comparecencia ratificar «en lo sustancial» su declaración del pasado día 20 y para corregir algunos errores. Por ejemplo, reconoció que el secuestro de Segundo Marey tuvo como objetivo lograr la liberación de los policías españoles detenidos en Francia por el intento de secuestro del presunto etarra Larretxea Gofú, y no la del capitán de Farmacia Martín Barrios, asesinado por ETA cuarenta días antes.

García Damborenea reconoció haber cometido aquel error «que tanto ha dado que hablar al presidente del Gobierno», ya que «no me acuerdo de todas las películas que he visto», pero agregó que «de lo que no me equivoqué fue de siglo, ni de partido, ni de gobierno ni de Presidente».

El procesado insistió en las acusaciones dirigidas contra el presidente del Gobierno. «Que nos veíamos con frecuencia no lo puede discutir nadie, lo que pasa es que no siempre fue en La Moncloa y no siempre consta en los registros de entrada», declaró.

«Supongamos que el Presidente dice la verdad, entonces tal vez todo lo que he referido sea un mal sueño, pero no se entiende lo que pasó», dijo. Según Damborenea, «si se acepta lo que yo digo se entiende todo de una manera sencilla y natural».

El ex secretario general de los socialistas vizcaínos reconoció que tiene dificultades para apoyar su testimonio con otro tipo de pruebas. «Yo no llevaba ni una agenda ni un libro de registro porque de esta historia no hubiese dicho una palabra de no haber salido todo a la luz, me la hubiese llevado a la tumba», concluyó.